

## Una historia trágico-telúrica: Miguel Torga y la Guerra Civil española

*A tragic-telluric story: Miguel Torga and the Spanish Civil War*

Sérgio NETO  
Universidade de Coimbra

### RESUMEN

Como es bien sabido, la Guerra Civil Española, un trágico acontecimiento que anunció la Segunda Guerra Mundial, atrajo la atención de numerosos escritores e intelectuales, algunos de los cuales se ofrecieron como voluntarios para luchar sobre el terreno. El caso del escritor portugués Miguel Torga (1907-1995) es el tema de este artículo. Dado que otros autores ya han analizado este tema, es mi intención hacer que su poesía dialogue con otros autores de la época (los poetas Fernando Pessoa y Mário Beirão, el compositor Fernando Lopes-Graça, entre otros) con el fin de entender las influencias y la dinámica que giran en torno a la Guerra Civil. Por otra parte, a través de su diario personal y una novela autobiográfica, trataremos de integrar su comprensión de la guerra en el marco más amplio del iberismo que suscribió a lo largo de su vida.

### PALABRAS CLAVE

Guerra Civil Española; Literatura; Impresiones de viaje; Iberismo.

### ABSTRACT

As it is well known, the Spanish Civil War, a tragic event that heralded the Second world War, attracted the attention of many writers and intellectuals, some of whom volunteered to fight in. The case of the Portuguese writer Miguel Torga (1907-1995) is the subject of this paper. Since other authors have already analysed this topic, it is my intention to have his poetry discussed with other authors of the time (the poets Fernando Pessoa and Mário Beirão, the composer Fernando Lopes-Graça, among others) in order to understand the influences and dynamics that revolve around the Civil War. On the other hand, through his personal diary and an autobiographical novel, we will try to integrate his understanding of the war into the broader framework of the Iberianism he subscribed to throughout his life.

### KEYWORDS

Spanish Civil War; Literature; Travel Impressions; Iberism.



*Faz hoje cinquenta anos que um golpe militar deu início à Guerra Civil de Espanha. 17 de julho de 1936.  
Nunca conseguirei esquecer essa data fatídica. É como se fosse uma inscrição tumular gravada na memória.*

Miguel TORGA, *Diário*

El aniversario de los 80 años de la Guerra Civil española dio origen a algunos coloquios y a nuevas publicaciones en Portugal. En 2016, Dulce Simões presentó la obra *A guerra de Espanha na raia luso-espanhola: resistências, solidariedades e usos da memória*, mientras que Arnaldo Madureira publicaría el año siguiente *Salazar, anos de tensão: a guerra de Espanha, a repressão e a concentração de poderes*<sup>1</sup>. El libro de Simões refleja un trabajo laborioso e interdisciplinario, en el que se hace dialogar a la Historia con la Antropología y la Sociología. Centrándose en la memoria individual y en la colectiva, así como en las complejas interacciones de las zonas fronterizas alentejana y extremeña, sus páginas se ocupan de las localidades de Barrancos, Encinasola y Oliva de la Frontera durante la Guerra Civil y después de ella.

En cuanto a la obra de Madureira, ésta se centra en la naturaleza del apoyo del Gobierno portugués a los alzados españoles. En ella se subraya cómo el sentimiento de amenaza *comunista* sentido por el *Estado Novo* frente a la Segunda República Española ayudó a Salazar a reforzar internamente su poder, mediante la creación de la *Mocidade Portuguesa* (MP) para encuadrar y adoctrinar a los jóvenes, y de la *Legião Portuguesa* (LP), para defender al régimen. Igualmente, Madureira describe el papel de la propaganda y de la censura entre 1936 y 1939, la época en que se abrió el campo de concentración de Trafal (situado en el archipiélago de Cabo Verde) y en la que el *Estado Novo* mostró una mayor proximidad ideológica y simbólica con el fascismo.

140

Por otra parte, aunque en la estela de las obras anteriores sobre este tema, Alberto Pena Rodríguez publicó también, en 2017 y en Portugal, *Salazar y el fascismo español: propaganda franquista y salazarista en la colonia española en Portugal (1933-1939)*<sup>2</sup>. El tema se trató en la prensa y fue objeto de algunos coloquios.

Como había sucedido en 1996-1999 y en 2006-2009, la cronología fue determinante para la aparición de estos libros. Entretanto, la cuestión de las representaciones literarias apenas encontró eco en las nuevas reflexiones de 2016-2019. Cabe recordar que en 1987 Joaquim Namorado había publicado una única antología de poemas portugueses sobre la guerra<sup>3</sup>. El autor lo dedicó a la memoria de Federico García Lorca y, militante como era del Partido Comunista Portugués (PCC) desde los años 1930, naturalmente seleccionó poemas apologeticos de la Segunda República Española. En su mayoría, las composiciones giran alrededor de Lorca, del bombardeo de Guernica y del sentimiento trágico que entonces se abatió sobre España.

Uno de los autores comprendidos en esa antología es Miguel Torga (1907-1995), quizá uno de los escritores portugueses que sintió y evocó más el conflicto del país vecino. Como apuntó en 1975, después de la Revolución de los Claveles del 25 de abril de 1974, “*nunca li tantos jornais juntos na minha vida. Nem no tempo da Guerra Civil*

---

1. Respectivamente, Lisboa, Colibrí, 2016, y Lisboa, Clube do autor, 2017.

2. Coímbra, Imprensa da Universidade de Coímbra, 2017

3. *A Guerra Civil de Espanha na Poesia Portuguesa*, Coímbra, Centelha, 1987.

de *Espanha e no da Mundial*”<sup>4</sup>. Su iberismo de raíz cultural, perceptible en su admiración por diversos autores españoles, entre los que destaca Miguel de Unamuno – y que aumentó durante su viaje por la Península y por Europa en 1937-1938, durante “*a noite mais triste*”<sup>5</sup>, así como en la resistencia a la dictadura salazarista, confieren a sus reflexiones un indudable sello personal.

Otros escritores, no necesariamente portugueses, acabarían vinculados en la memoria colectiva a una o dos obras, como Hemingway (novela y documental)<sup>6</sup>. Sin embargo, el caso de Torga resulta más complejo, toda vez que su visión de la Guerra Civil española se encuentra dispersa por diversos escritos y no forma un todo coherente. A través de una novela autobiográfica, del diario que mantuvo durante la mayor parte de su vida, de un ensayo de 1975 y de poemas varias veces revisados, Torga ensambló las impresiones de la guerra en el cuadro más amplio de su visión de España y de la Península Ibérica. En realidad, también se puede afirmar que el conflicto constituyó uno de los acontecimientos decisivos en su visión del mundo –o *Criação do mundo*, el título de su novela autobiográfica. Así, en 1984 apuntó en el diario, a propósito del “*último episódio televisivo de uma série sobre a Guerra Civil de Espanha*”<sup>7</sup>, que “*todos os da minha geração que não se bateram numa das frentes daquele fratricídio expiatório ficaram a mais no mundo*”<sup>8</sup>.

Varios autores han abordado el conjunto de la obra literaria del escritor portugués a partir de este prisma y se refieren a las contribuciones principales. Por ejemplo, Carlos Carranca, en un libro de 2012, agrupó a Torga y a Unamuno bajo el concepto de *casticismo* y puso sus textos en diálogo para revelar el carácter telúrico e iberista de ambos<sup>9</sup>. En cuanto a Renato Nunes, autor de estudios sobre las relaciones de varios escritores portugueses que se opusieron al régimen del *Estado Novo* –como Aquilino Ribeiro–, publicó en 2007 un libro sobre Miguel Torga y la policía política de Salazar, la PIDE (*Polícia Internacional de Defesa do Estado*)<sup>10</sup>. La obra de Nunes detalla el citado viaje a España de 1937-1938 y la prisión de Torga en el Aljube<sup>11</sup> en 1939-1940, en un fragmento de “*O Quarto Dia*” de *A Criação do Mundo*, donde se evoca el encuentro de Torga con la realidad de la guerra<sup>12</sup>.

4. Miguel TORGA, *Diário*, ed. de Lisboa, D. Quixote, 1999, vols. IX a XVI, p. 1.300 (entrada de 3-7-1975).

5. Verso del poema *Trova do vento que passa*, de Manuel ALEGRE, que simboliza dos tempos de la dictadura.

6. Valentine CUNNINGHAM, *Spanish front. Writers on the civil war*, Oxford, Oxford University Press, 1986.

7. Se trata del documental *The Spanish Civil War*, en seis episodios, de *Granada Television Productions* y narrado por Frank Finlay. Incluye el testimonio de muchos invitados, como Enrique Lister o Ramón Serrano Súñer, así como la intervención del periodista portugués Mário Neves sobre la masacre de Badajoz en 1936 en 1936.

8. TORGA, *Diário*, entrada de 14-8-1984.

9. *Casticismo em Unamuno e Torga*, Coímbra, Minerva, 2012

10. *Miguel Torga e a Pide. A Repressão e os Escritores no Estado Novo*, Coímbra, Minerva, 2007.

11. El Aljube, en Lisboa, es una antigua prisión. Durante la Dictadura Militar (1926-1932) y el *Estado Novo* (1933-1974) estuvieron reclusos en ella muchos presos políticos, y sus instalaciones han sido convertidas en museo. El nuevo espacio, *Museu do Aljube – Resistência e Liberdade*, fue inaugurado en 2015.

12. Miguel TORGA, *A Criação do Mundo*, ed. de Lisboa, Publicações D. Quixote, 2016.



Finalmente, otros autores como Eloísa Álvarez, María Victoria Navas Sánchez-Élez e Inês Espada Vieira, sin prescindir de la premisa del iberismo, han centrado sus reflexiones en la lectura personal que el escritor hizo del conflicto. Sus trabajos, publicados en 1997, 2006 y 2009 respectivamente, a pesar de recurrir a los mismos textos de Torga que se citan en el presente artículo, adoptan un enfoque diferente: se concentran más en la obra del escritor que en el marco cultural portugués de la época<sup>13</sup>.

En este sentido, y aun teniendo presentes dichas contribuciones, este artículo procurará releer las páginas de Torga sobre la Guerra Civil española, ya confrontándolas con otros libros de su tiempo, ya enmarcándolas en la postura cívica y política del autor. Una primera línea llevará a discutir el surgimiento de sus poemas ibéricos, teniendo presentes a otras figuras de la cultura portuguesa, como Mário Beirão, Fernando Pessoa e Fernando Lopes-Graça. Por otro lado, se revisarán otras poesías portuguesas sobre la Guerra Civil española. Finalmente, una tercera línea pondrá en diálogo el *Diário* y *A Criação do Mundo*, dos de las más relevantes obras de Torga.

### Un manifiesto trágico-marítimo y trágico-telúrico

Natural de la provincia de Trás-os-Montes, Adolfo Rocha, que adoptaría el pseudónimo de Miguel Torga, pasó parte de su juventud en Brasil y después cursó la carrera de Medicina. a su regreso a Portugal a mediados de los años 1920. Cuando comenzó la Guerra Civil española, hacía ya dos años que el escritor había adoptado el pseudónimo que le acompañaría en su vida literaria. Como alternativa a “Adolfo”, un nombre de pila incómodo en los años 1930 y 1940, escogió “Miguel”, con el que enfatizaba el humanismo de los mayores escritores ibéricos, justamente Miguel de Cervantes y Miguel de Unamuno<sup>14</sup>. A su vez, “Torga” se refiere al brezo blanco que crece en la montaña (de la roca, “Rocha”), *Erica Lusitanica*, un arbusto que simboliza la persistencia, la firmeza y la belleza que deben presidir el acto de creación, esto es, el dinamismo arbóreo que irrumpe en la inmovilidad granítica. En otras palabras, el iberismo humanista y la naturaleza inquebrantable proporcionarían el lema para la invención artística. O, como observa Carlos Carranca, “*o Miguel (da Ibéria) e o Torga (de Trás-os-Montes)*”<sup>15</sup>.

Fue en julio de 1938, en el quinto y último número de la revista *Manifesto*, cuando Miguel Torga publicó los primeros textos que compondrían la serie *História Trágico-Marítima* de sus llamados poemas ibéricos. Para entonces, y en el contexto de la Guerra Civil española, los republicanos lanzaban una última y desesperada ofensiva contra los rebeldes, que se concretaría en la Batalla del Ebro<sup>16</sup>. El régimen del *Estado Novo* se había consolidado desde el punto de vista político y atravesaba una fase de

13. La primera ha sido traductora al español de varios libros de TORGA para Alfaguara; María Victoria NAVAS SÁNCHEZ-ÉLEZ, “Miguel Torga, viajero por España (1): Testimonios sobre la guerra civil en suscritos”, *Revista de filología románica*, anejo IV (2006), e Inês ESPADA VIEIRA, “Contar a guerra e vencer as batalhas da liberdade”, *Veredas*, 11, (2009).

14. Ver “Quadro bibliográfico” comparativo de Miguel TORGA y Miguel de Unamuno en CARRANCA, *Casticismo em Unamuno e Torga*, pp. 71-128.

15. *Ibidem*, p. 136.

16. Ver Josep SÁNCHEZ CERVELLÓ y Pere CLUA MICOLA, *La Batalla de l'Ebre. Un riu de sang*, Gandesa, Espais de la Batalla de l'Ebre, 2005.

afirmación ideológica, sobre todo debido a la guerra que se libraba en el país vecino<sup>17</sup>. Casi todos los periódicos, vigilados por la censura, habían tomado partido por los franquistas, como hizo el oficioso *Diário da Manhã* al hablar de “*Guerra Hispano-Soviética*”, cuando se refería al conflicto<sup>18</sup>. La victoria del Frente Popular, los recelos de *contaminación* y el eventual apoyo de los opositores portugueses también habían influido en 1936 en la creación de dos organizaciones de encuadramiento ideológico: *Mocidade Portuguesa* (MP) y la *Legião Portuguesa* (LP). En el terreno de la cultura, la *Política do Espírito*, defendida por António Ferro, director del *Secretariado da Propaganda Nacional* (SPN), procuraba atraer a artistas e intelectuales para su *folclorización del pueblo*, dinamizando concursos y certámenes que divulgasen la visión nacionalista y tradicionalista del régimen<sup>19</sup>.

La revista *Manifesto*, que contó con textos de opositores al régimen como Fernando Lopes-Graça y Bento de Jesus Caraça, llevaba un título que anunciaba reflexiones de largo alcance, y así se admitía de modo programático en su primer número: “*os diretores desta publicação humildemente confessam que não inventaram a palavra Manifesto. Ela foi por eles encontrada no segundo volume, página cento e seis, do dicionário*”<sup>20</sup>. Con todo, la sección “Via Pública” del número 3, de julio de 1936 (con toda seguridad, atribuible a Torga) contenía alguna ironía desilusionada en relación a la postura inicial de Unamuno ante el golpe militar en España: “*o génio que falou del sentimento trágico de la vida, começando por el hombre de carne y hueso, pode muito bem chegar ao fim estragado pela erosão do tempo*”<sup>21</sup>. Ahora bien, la “Via Pública” del número siguiente, asimismo atribuible a Torga, una vez redimido Unamuno gracias al episodio de “venceréis, pero no convenceréis”<sup>22</sup>, lamentaba que “*como homens peninsulares dói-nos a dor de perdermos Unamuno*” y a Lorca, de quien se añadía que “*morto ou simplesmente desaparecido, estamos com ele*”<sup>23</sup>.

El último número de la revista *Manifesto*, aparecido dos años después del inicio de la Guerra Civil, fue a un tiempo epitafio y legado. Tras haber recorrido la España franquista y la Italia de Mussolini, Torga firmó la sección “Via Pública”, ya reducida a unas escasas líneas. Así justificaba “*estas saídas enigmáticas e anuais*” de la revista que la iban manteniendo en circulación, una vez que una ley dispuso que, para que una publicación periódica se mantuviese viva, tendría que publicar al menos una edición al año<sup>24</sup>. Reducido a menos de la mitad de su tamaño habitual, el número 5 de *Manifesto* incluyó la *História Trágico-Marítima*<sup>25</sup>, un conjunto de siete poemas que concluía con la indicación siguiente: “*do livro a sair: POEMAS IBÉRICOS*”.

17. César OLIVEIRA, *Salazar e a Guerra Civil de Espanha*, Lisboa, Edições O Jornal, 1988.

18. PENA RODRIGUEZ, *Salazar y el fascismo español*.

19. Jorge RAMOS DO Ó, *Os anos de Ferro: o dispositivo cultural durante a “Política do Espírito” (1933-1949), ideologia, instituições e práticas*, Lisboa, Estampa, 1999.

20. [Miguel TORGA], “Via Pública”, *Manifesto*, nº 1 (1936) p. 2.

21. [TORGA], “Via Pública”, *Manifesto*, nº3 (1936) p. 2.

22. Escribió en *Criação do Mundo*: “*custara-lhe a morte, o desagravo heroico. Mas redimira-o do erro lamentável de ter aderido momentaneamente à causa nacionalista*”.

23. [TORGA], “Via Pública”, *Manifesto*, 4 (1937) p. 2.

24. [TORGA], “Via Pública”, *Manifesto*, 5 (1938) p. 4.

25. Hay que destacar que los versos trágico-marítimos de Torga remitían a la homónima y famosa colección de relatos de naufragios, compilados en el siglo XVIII por Bernardo Gomes de Brito.





Sin embargo, el libro *a punto de salir* con el título de *Alguns Poemas Ibéricos*, solo sería dado a la imprenta en 1952, y en él Miguel Torga incluiría una nota final que rezaba: “quase todos os poemas [...] foram escritos em 1935 e 1936”<sup>26</sup>, algunos de ellos en la revista *Manifesto*, pero otros en *Revista de Portugal* (números de octubre de 1938 y julio de 1939), sin olvidar “uma poesia” que vendría a integrar la *Antologia Poética* de Federico García Lorca, traducida por Eugénio de Andrade y publicada en 1946.

El libro *Alguns Poemas Ibéricos* está dividido en varias secciones: *História Trágico-Marítima* (que reunía entonces los siete poemas publicados en la revista *Manifesto*, con cambios de detalle); *História Trágico-Telúrica*; y *Heróis* (que van de Viriato y Séneca a Unamuno y Lorca), y un poema sobre el personaje más famoso de Cervantes. Pasados algunos años, Torga procedió a alteraciones en algunos versos, sobre todo en la sección final, que culminaba con “Pesadelo de D. Quixote” ante las dictaduras ibéricas y pasaba a integrar los poemas aún más positivos “Não passarão” e “Exortação a Sancho”<sup>27</sup>. Este nuevo volumen se publicó con el título de *Poemas Ibéricos* en 1965.

No sería la primera vez, ni la última, en que los personajes de Cervantes serían invocados en la lucha política contra las dictaduras ibéricas. Piénsese en los casos de Carlos Selvagem y de Henrique Galvão, que pasaron a la oposición al *Estado Novo* en los años 40. El primero estrenó en 1943 la pieza *Dulcinéa ou a última aventura de D. Quixote*<sup>28</sup>, en la que la acción transcurría en la isla imaginaria de *Tristiânia* (léase Portugal y España). Subyugada por tiranos, su población espera a un libertador, o sea D. Quixote, el *Desejado* (sobrenombre de Don Sebastián), en una posible metáfora de los regímenes autoritarios ibéricos, tanto más cuanto que se procede a la fusión de importantes elementos mítico-literarios ibéricos: el sebastianismo y el quijotismo. Aunque en el combate contra los gobernantes de *Tristiânia* D. Quixote solo encuentra traición, derrota y al fin el exilio, alguien recupera sus armas y promete proseguir en la lucha por la libertad. En cuanto a Henrique Galvão, se dice que el conocido episodio del asalto al buque *Santa Maria* en 1961, con el que se pretendía llamar la atención sobre las dictaduras ibéricas y en el que también participaron opositores españoles a Franco, se llamó *Operação Dulcineia*<sup>29</sup>.

En todo caso, los poemas ibéricos de Torga proporcionan lecturas aún más curiosas, sobre todo porque presentan grandes similitudes con otras obras importantes de la literatura portuguesa: *Lusitânia* (1917), de Mário Beirão, y *Mensagem* (1934), de Fernando Pessoa. Hay que decir que Beirão y Pessoa se integraron en el movimiento literario y cultural de la *Renascença Portuguesa*, nacido en 1912 en Oporto<sup>30</sup>. Si bien es

26. Miguel TORGA, *Alguns Poemas Ibéricos*, Coímbra, Coimbra Editora, 1952, p. 85.

27. *Ibidem*, pp. 71-77.

28. Carlos SELVAGEM, *Dulcinéa ou a última aventura de D. Quixote*, Lisboa, Editorial Aniz, 1944.

29. Ver Eugénio MONTOITO, *Henrique Galvão ou a dissidência de um cadete do 28 de Maio (1927-1962)*, Lisboa, Centro de História da Universidade, 2005.

30. La *Renascença portuguesa* pretendía romper con el pasado monárquico mediante la creación de universidades populares, la publicación de revistas y libros (muchos de ellos didácticos), así como con la lucha contra el analfabetismo, ya que en 1910 alrededor del 70% de la población no poseía los rudimentos de la escritura y la lectura. Desde el punto de vista estético y literario, el movimiento, con Teixeira de Pascoais y Leonardo Coimbra como figuras prominentes, desarrolló el *saudosismo*, una corriente de pensamiento que pretendía (re)afirmar el carácter específico de la nostalgia como un elemento esencial y renovador de la cultura portuguesa (ver Paulo SAMUEL, *A Renascença Portuguesa. Um perfil documental*, Porto, Fundação Engenheiro António de Almeida, 1990).

complejo discernir un “*pensamento político sistematizado*” en Fernando Pessoa, que se entusiasmó por la figura de Sidónio Pais<sup>31</sup>, pero pronto se alejó de Salazar, Mário Beirão dio su apoyo al *Estado Novo* y redactó el poema “Marcha da Mocidade Portuguesa”, que quedaría asociado a esta organización de encuadramiento juvenil.

En cuanto al libro *Lusitânia*, que Beirão lanzó en 1917, como su título indica trataba temas y figuras de la historia de Portugal, en un registro nacionalista tributario del *saudosismo*. Más inspirada y decisiva para la cultura portuguesa fue la publicación, en 1934, de la obra *Mensagem*<sup>32</sup>, de Fernando Pessoa, que ganó un premio del SPN. Resulta irónica la presencia de Beirão en el jurado que premió el trabajo de Pessoa. Y es que *Mensagem*, con una estructura en tres partes que comprende *Brasão*, acerca de las armas de la heráldica de Portugal; *Mar Português*, en que se destaca el período de las navegaciones, y *O Encoberto*, de acentos simbólicos y sebastianistas, no podía dejar de recordar a *Lusitânia*. Como ha señalado el estudioso Caio Gagliardi, “*não deve ter passado despercebida a Mário Beirão a notável semelhança entre os versos com que ambos os autores se referem ao Infante D. Henrique*”, así como “*os, até então ilustres desconhecidos, versos de Pessoa, ‘Ó mar salgado, quanto do teu sal / São lágrimas de Portugal?’*”, eco de “*o seu ‘Mar de todas as lágrimas, profundo’*”<sup>33</sup>.

A su vez, Torga, en sus poemas ibéricos, prestó atención a los modelos anteriores, separando sin embargo tierra y mar, al tiempo que contemplaba la evidente dimensión peninsular de integración de ambos lados de la frontera política. Cabe destacar los poemas sobre la Guerra Civil, en los que el trágico-telurismo, ese “sentimiento trágico de la vida” emerge con mayor nitidez. Véase el poema-epitafio a Lorca, al que se liga por vía floral: “*Venho, talefe branco da Nevada, / Filho novo de Espanha! / Venho, e não digas nada; / Deixa um pobre poeta da montanha / Trazer torgas à rosa de Granada*”<sup>34</sup>.

Por otra parte, en la sección “Pesadelo de D. Quixote” sobresalían ya el famoso lema de la República, ya una llamada a la madre ibérica:

*Não desespere, Mãe  
O último triunfo é interdito  
Aos heróis que o não são.  
Lembra-te do teu grito:  
Não passarão! [...]*

*Não passarão!  
Arde a seara, mas dum simples grão  
Nasce o trigal de novo.  
Morrem filhos e filhas da nação,  
Não morre um povo!*

*Não passarão!  
Seja qual for a fúria da agressão,  
As forças que te querem jugular*

31. José BARRETO, *Fernando Pessoa sobre o Fascismo, a Ditadura Militar e Salazar*, Lisboa, Tinta da China, 2015.

32. Lisboa, Relógio d'Água, 2013.

33. “Mário Beirão e Fernando Pessoa: *Lusitânia* intertexto de *Mensagem*”, *Pessoa Plural. Revista de Estudos Pessoaanos* 5 (2014) pp. 81-82.

34. Miguel TORGA, “Federico Garcia Lorca”, en *Poemas Ibéricos*, Coímbra, Coímbra Editora, 1965, p. 68.



*Não poderão passar  
Sobre a dor infinita desse não  
Que a terra inteira ouviu  
E repetiu:  
Não passarão!*<sup>35</sup>

De todos modos, hay que decir algo sobre el siguiente hecho: los poemas integrados en la sección *História Trágico-Marítima* serían musicados por un notorio opositor al *Estado Novo*, de forma que se convirtieron en una obra crítica y, hasta cierto punto, profética. En realidad, los relatos de naufragios siempre contaron con el favor del público. Fue a partir de descripciones como éstas que Bernardo Gomes de Brito había publicado en 1735-1736 una antología de doce relatos de los siglos XVI y XVII, la mayor parte ambientados en las travesías a la India, que tituló *História Trágico-Marítima*<sup>36</sup>. Numerosos artistas glosaron la obra, sobre todo el naufragio de Manuel de Sousa de Sepúlveda. En paralelo, circulaba por vía popular el poema *Nau Catrineta*, que el escrito romántico Almeida Garrett incluiría en su *Romanceiro*<sup>37</sup>.

La sección *História Trágico-Marítima* de los poemas ibéricos de Torga parece fijarse más en el expansionismo ultramarino portugués y no tanto en el español, lo que se confirma por las alusiones de los poemas a “Sagres” y a la historia popular de la *Nau Catrineta*, sin olvidar el hecho de que, al revés que en Madrid, la cuestión colonial continuaba siendo decisiva para el Gobierno de Lisboa, y continuaría siéndolo hasta los años 1970. Por eso, el compositor Lopes-Graça, que había conocido los poemas de Torga en la época de su colaboración en la revista *Manifesto*, decidió musicarlos, lo que dio origen a una cantata para tenor y orquesta (1942). En 1959 surgiría una segunda versión, esa vez para barítono, coro de contraltos (que solo vocaliza) y orquesta, que se estrenaría en Lisboa en 1960. La segunda puesta en escena de la obra tuvo lugar el 25 de octubre de 1974, en un concierto conmemorativo de la Revolución de los Claveles y de sus propósitos de descolonización. El simbolismo de todas esas fechas no deja de ser sintomático.

*Mar!  
E quando terá fim o sofrimento!  
E quando deixará de navegar  
Sobre as ondas azuis o nosso pensamento!*<sup>38</sup>.

### **Guernica, Lorca y Pasionaria: poesía portuguesa de la Guerra Civil española**

También el ya citado Mário Beirão escribió sobre España, en el libro de poemas (y alguna prosa) *O Oiro e a Cinza*, que vio la luz en 1946. Producto de un viaje, la obra ilustra paisajes, monumentos e impresiones de España, Francia, Bélgica e Italia. En un preámbulo poco esclarecedor de sus intenciones, el autor explicaba el título a través del “*deslumbramento e o efémero das imagens do ilusório da Realidade, que por mais belas que o sonho as tenha concebido [...] trazem dentro de si [...] o sinal da Morte*”<sup>39</sup>.

35. *Ibidem*, “Não Passarão”, pp. 74-75.

36. Bernardo GOMES DE BRITO, *História Trágico-Marítima*, Lisboa, Officina da Congregação do Oratório, 1735-1736, 2 vols.

37. José DE ALMEIDA GARRETT, *Romanceiro e Cancioneiro Geral*, Lisboa, Typographia da Sociedade Propagadora dos Conhecimentos Uteis, 1843.

38. TORGA, *Alguns Poemas Ibéricos*, p. 75.

39. BEIRÃO, *Poesias Completas*, Lisboa, INCM, 1996, p. 402.



De ahí el tono de vacío y de silencio sepulcral en relación a espacios henchidos de memorias.

En este sentido, el primer poema del libro se remitía al lugar común de España como sitio de excesos, esa “*quixotesca pátria da ansiedade*”: en “*soltas labaredas que, no vento, / Arfam a errar / [...] Assim, da Espanha / Arde a simbólica fogueira: / Arde, incendiando e deslumbrando a terra inteira!*”<sup>40</sup>. Aplicando el criterio ya empleado en el párrafo anterior, podemos concluir que el poeta evitó todas las figuras históricas de izquierdas o relacionables con la Segunda República (Unamuno, Lorca, Picasso), así como, en cierto modo, los lugares susceptibles de vinculación con esa tendencia política (Barcelona, Madrid), y remitió a las evocaciones históricas de un pasado más distante. Sin embargo, la persistencia de los vocablos “*sangue*”, “*silêncio*” y “*sepulcro*”, incluso cuando se refieren a Torquemada o a los cuadros de Goya, no disimulaba hasta qué punto las huellas de la Guerra Civil tuvieron que impresionar a Beirão, y por más que nada dijese sobre el cerco republicano al Alcázar de Toledo, les imprimió dolor y desencanto a sus versos.

Fiel a su ideario nacionalista, Beirão se distanciaba de Felipe II (a partir de 1581, rey de Portugal), una especie de espectro que “*surge e toma assento*”. Así, lo reducía a tema del poema “O Escorial”, que comenzaba con una cita bíblica: “*Homem, lembra-te que és pó*”<sup>41</sup>. En lo respecta a referencias a las páginas de Cervantes, estas no poseían la fuerza de las palabras de Torga, cuando el *caballero de la triste figura* procuraba alistar a Sancho Panza para la lucha, bajo el ideal de Dulcinea. Para Beirão, todo era resignación y lugar común cervantino. Véase cómo relacionaba a esos tres personajes: la “*amorosa Dulcinea // [...] D. Quixote sorria, contemplando / Vaga e ausente quimera // [...] Sancho Pança, entretanto, ressonava!*”<sup>42</sup>.

De hecho, la mayoría de los poetas portugueses adoptaron como suya la causa de la Segunda República Española antes y después de su caída, aunque se pusiera el acento en la tragedia que se abatió sobre España. Los temas más glosados fueron la vida y destino de Lorca, epítome del artista mártir, y el bombardeo de Guernica, símbolo de la guerra contemporánea. Dedicada a la “*memória de Federico García Lorca, fuzilado em Granada há 50 anos*”, la antología de poesía de Joaquim Namorado, poeta neorrealista y militante del *Partido Comunista Português* es un ejemplo de este desarrollo luso. Como señala Antonio Becerra-Bolaños, confluyen en la antología diversas estéticas: “la presencista encabezada por Casáis Montero o Miguel Torga, la neorrealista con Mario Dionísio, Joaquim Namorado, Carlos de Oliveira, Gomes Ferreira o Feijó, hasta la surrealista de Eugénio de Andrade”<sup>43</sup>.

Por ejemplo, Gomes Ferreira, autor de los poemas que inspiraron las *Canções Heroicas*, de Lopes-Graça, entre las cuales destaca la famosa *Acordai*<sup>44</sup>, dedicó algunos

40. *Ibidem*, “Espanha”, em *Poesias Completas*, p. 403.

41. *Ibidem*, “O Escorial”, pp. 424-425.

42. *Ibidem*, “Posada de la Sangre”, pp. 426-427.

43. “La Guerra Civil de España en la Poesía Portuguesa”, *Philologica Canariensis*, n.º 2-3 (1996-1997) p. 418.

44. Debe recordarse que, entre 2011 e 2015, los *años de la Troika*, cuando se produjo la intervención de la Unión Europea (EU) y del Fondo Monetario Internacional (FMI) debido a la crisis de la deuda, esta canción y *Grândola Vila Morena*, de Zeca Afonso, se cantaron a menudo en manifestaciones de protesta contra la imposición de las medidas de austeridad.



versos a Madrid: “*Canta, límpida como o brilho solto das espadas, / a simplicidade de morrer, / indiferente às deusas com cabelos de relâmpagos. // Canta, voz da Morte, clara de lâmina*”<sup>45</sup>; así como a Lorca: “*Terra: / endurece mais! // Recusa a abrir-te em cova / para esconder o Poeta / no rumor das raízes. // Deixa-o apodrecer no chão / como uma bandeira de carne de remorsos*”<sup>46</sup>. Por otra parte, el poeta granadino fue objeto de homenaje por parte de António de Navarro: “*Ah! Federico Garcia, / a Andaluzia há de pintar um dia / todos os cravos brancos de escarlata / para se confundirem com a tua alma / branca de melodias*”<sup>47</sup>; de David Mourão Ferreira: “*Ó carpideiras do vento / com Sol também à mistura / por Federico tecendo / a vossa teia soturna*”<sup>48</sup>; y del propio Joaquim Namorado: “*Num pueblo de Espanha / la Barraca se levanta // [...] Mas não se ouvem poemas, nem guitarras, nem canções / – que la Barraca é deserta // [...] Chorai corações, de Espanha*”<sup>49</sup>!; por último, de Sophia de Mello Breyner Andresen:

*Em ti choramos os outros mortos todos  
Os que foram fuzilados em vigílias sem data  
Os que se perdem sem nome na sombra das cadeias  
Tão ignorados que nem sequer podemos  
Perguntar por eles imaginar seu rosto  
Choramos sem consolação aqueles que sucumbem  
Entre os cornos da raiva sob o peso da força. [...]*

*O teu sangue não encontrou nem foz nem saída  
De Norte a Sul de Leste a Oeste  
Estamos vivendo afogados no teu sangue  
A lisa cal de cada muro branco  
Escreve que tu foste assassinado*

*Não podemos aceitar. O processo não cessa  
Pois nem tu foste poupado à patada da besta  
A noite não pode beber nossa tristeza  
E por mais que te escondam não ficas sepultado*<sup>50</sup>.

Otras aportaciones realzaron entonces el bombardeo de Guernica, como el poema homónimo, de 1960, de João Rui de Sousa; “Ibéria” (1948), de João Ferreira Monte; “Descrição da Guerra em Guernica”, a partir del cuadro de Picasso, de Carlos Oliveira; y “Euskadi” (1971), de Orlando de Carvalho. Ya Adolfo Casais Monteiro, en “Canto da nossa Agonia”, de 1942, se había ocupado de la tragedia humana que, acabada la Guerra Civil, continuaría durante los años del franquismo:

*Ó terra, amarga terra que não vingas os crimes feitos  
em teu nome,  
que não sabes escolher entre o sangue dos heróis  
e a lama das veias dos mercenários,  
terra que não ouviste ainda o canto da libertação*<sup>51</sup>.

45. José GOMES FERREIRA, “Heroica XV”, en NAMORADO, *A Guerra Civil de Espanha na Poesia Portuguesa*, p. 111.

46. *Idem*, “Heroica VI”, en *Ibidem*, p. 109.

47. “Romance da Lua do Poeta”, *IBIDEM*, p. 46.

48. “Romance de Granada”, en *IBIDEM*, p. 73.

49. “Romance de Federico”, en *IBIDEM* p. 91-92.

50. “Túmulo de Lorca”, en *IBIDEM*, pp. 135-136.

51. Adolfo CASAIS MONTEIRO, “Canto da Nossa Agonia (Fragmentos)”, en *IBIDEM*, p. 35.

*Diário da Criação do Mundo*

El *Diário*, donde Torga anotó impresiones y acontecimientos y escribió poemas, es un instrumento esencial para la comprensión de sus escritos y de un recorrido muy peculiar dentro de la literatura portuguesa, ya que no existen muchos memorialistas portugueses con tal longevidad de registros, en este caso entre 1932 y 1993<sup>52</sup>. Pasaría medio siglo desde la entrada inicial, donde apuntó “*passo por esta Universidade [de Coímbra] como cão por vinha vindimada. Nem eu reparo nela, nela ela repara em mim*”<sup>53</sup>, hasta las palabras finales del último registro, sobre “*confia[r] no juízo da posteridade [...] de alguma coisa me hão de valer as cicatrizes de defensor incansável do amor, da verdade e da liberdade, a tríade bendita que justifica a passagem de qualquer homem por este mundo*” y el poema “Requiem por mim”<sup>54</sup>.

Como novela de corte autobiográfico, *A Criação do Mundo* narra episodios decisivos para la *creación* del mundo de Torga, y está compuesta por los mismos seis días del Génesis. El cuadro siguiente presenta, de forma imperfecta, los posibles vínculos entre los días bíblicos iniciales y la vida del escritor.

Cuadro 1: Comparación entre la Biblia y *A Criação do Mundo*

DIA	EN LA BIBLIA	EN EL LIBRO DE TORGA
1	La luz surge de las tinieblas; creación del día y de la noche	Infancia en S. Martinho de Anta (Trás-os-Montes)
2	Creación del Cielo y del Agua	Viaje por el Atlántico hasta Brasil; adversidades en la quinta del tío
3	Creación de la Tierra (árboles, plantas y flores)	Regreso a Portugal; en la Universidad, en el ejército, como médico
4	Creación del Sol, a Luna y las estrellas	Viaje por España (y Francia, Italia y Bélgica)
5	Creación de los animales acuáticos y de los pájaros	Prisión; siempre escribiendo
6	Creación de los animales terrestres	Como médico en Coímbra; Revolución de los Claveles; fin de la <i>Criação</i>

Las primeras impresiones de Torga, antes de (y al) atravesar la frontera, dominada por los franquistas, y aun antes de contemplar la destrucción y las miserias de la guerra, se fijaron en la simbología. De la chica anunciando en el café “*hoj no pasarán. Han cerrado la frontera*”, que llevó al escritor a reflexionar acerca de la “*disponibilidade das palavras*”, o sea, “*na boca de Pepita uma trivial indicação de trânsito; na boca de milhares de combatentes, o grito simbólico de uma causa*”. Del

52. João PALMA FERREIRA, *Subsídios para uma bibliografia do memorialismo português*, Lisboa, Biblioteca Nacional, 1981, pp. 7-8.

53. TORGA, *Diário*, vols. I a VIII, p. 32 (entrada de 6-2-1934).

54. *Ibidem*, vols. IX a XVI, p. 1786 (entrada de 10-12-1993).



cartel “*que nos recebeu, mal transpusemos a fixa baldia, da manhã seguinte*”, donde se leía: “Franco! Mar Nacional de todos los ríos espirituales de España”<sup>55</sup>!

Por su parte, sus dos compañeros de viaje iban haciendo el saludo a la romana, acompañado del “¡Arriba España!”, “*simulação simplificadora, que abreviava o visto nos passaportes*”, gesto y exclamación a la que Torga se negó: “*a mãe Ibéria cortar-me-ia o braço se, em resposta à provocação arrogante dos funcionários, o erguesse também para saudar um tirano*”. Cuando uno de sus compañeros de viaje le pidió que lo hiciera para que los tres pasaran desapercibidos, respondió: “*peça-me tudo, menos isso! É uma impossibilidade orgânica*”<sup>56</sup>. La disputa sobre esa cuestión continuaría durante todo el viaje, en Italia, ante las autoridades fascistas, y de regreso a Portugal, cuando volvieron a atravesar España.

El “*espectro da guerra corria a nosso lado*” y, al pasar por Guipúzcoa, Torga tuvo la oportunidad de verlo de frente, hecho que describió con una notable economía de palabras: “*amontoados em dois camiões, escoltados por guardas civis, dezenas de prisioneiros amarrados esperavam ordens para serem levados ao matadouro. Caçados, os hereges da santa cruzada iam receber o castigo de quererem ser livres*”<sup>57</sup>.

Si bien el viaje por Europa, incluida la travesía de España, a finales de 1937, apenas alimentó el *Diário*, es cierto que, al cabo de los años, se dedicarían muchas entradas a la Guerra Civil y al país vecino. Por ejemplo, en 1948, cuando se le negó la autorización para atravesar la frontera, Torga se consideró “*prisioneiro*” y víctima “*dos zelos policiais*”, una vez que, y con ello ironizaba, “*eles a pensarem que me levavam sombrios propósitos de minar a ordem*”, cuando “*o que eu queria era ir ver os Velásquez do Prado*”<sup>58</sup>.

Dos años después, y conseguido su intento de viajar al extranjero, Torga recorrió España, Francia e Italia en coche, en compañía de su esposa y de su amigo Sebastião Rodrigues. En general, y pensando en la dictadura franquista (evocaba a Torquemada), Torga redactó notas que oponían “*a voz centrípeta de Castela [que] nunca há de ser entendida pelo resto da Ibéria*”<sup>59</sup>, a las “*hortas de Valência*” y al “*espírito empreendedor e prático de Barcelona*”<sup>60</sup>, más aún cuando “*pensar, em Castela, é deambular numa prisão*”<sup>61</sup>. Agregaba, en una afirmación de la identidad portuguesa, pero sin olvidar a Franco ni a los ensueños de la Falange de anexionar el resto peninsular luso: “*foi no Levante que a República espanhola se refugiou, e foi nesta Catalunha que a democracia pôs a esperança*”; y confesaba:

*Compreendo agora eu a Catalunha, o seu drama e a sua condenação. Agora percebo eu a razão por que os problemas de Espanha são vistos daqui sob um ângulo particular. Rica e prática, esta gente não entende Castela. As lutas da velha feiticeira não interessam a ninguém. Ela que se rasgue, que se devore, que se pulverize. A abundância terrena da orla marítima não quer saber de agonias metafísicas. [...] Quem Barcelona entronizou, e de uma maneira que me causa engulhos patrióticos,*

55. *A Criação do Mundo*, pp. 249 y 253.

56. *Ibidem*, pp. 253-254.

57. *Ibidem*, p. 267.

58. *Ibidem*, vols. I a VIII, p. 408 (entrada de 24-2-1948).

59. *Ibidem*, p. 537 (entrada de 31-8-1950).

60. *Ibidem*, p. 538 (entrada de 2-9-1950).

61. *Ibidem*, p. 536 (entrada de 28-9-1950).

*porque sou do que lhes contestam a glória, não foi D. Quixote, foi Colombo, como símbolo de uma força centrífuga, comunicativa, cosmopolita*<sup>62</sup>.

En 1951 atravesó dos veces la frontera española, como atestigua el *Diário*, aunque en el nuevo viaje, esta vez en 1958, al pasar por Guadalajara, aludió de modo explícito a la contienda de 1936-1939, y subrayó: “*o cinismo duma França socialista, duma Inglaterra liberal e duma América democrática a contemplarem de palanque o drama da guerra civil, como se estivessem a assistir a uma gigantesca tourada humana*”<sup>63</sup>. Por lo demás, en el “*Quarto Dia*” de *A Criação do Mundo*, censuró en tono desabrido al “*Sr. Blum, um intelectual de merda, um capado, um imbecil, que atraçoara miseravelmente o proletariado espanhol*”<sup>64</sup>.

En el viaje de 1960, Torga caracterizó con mayor énfasis, y como otros antes que él, (véase Oliveira Martins<sup>65</sup>) a los pueblos peninsulares, “*vou do realismo minhoto ao misticismo castelhano, do transbordamento andaluz à contenção asturiana, da resignação galega à insubmissão catalã*”<sup>66</sup>. En 1991, ante el colapso inminente del arreglo territorial balcánico, escribió: “*sempre pensei que certos países, como a Espanha ou a Jugoslávia, se desmembrariam mais cedo ou mais tarde naturalmente*”, ya que no pasaban de “*aglomerados compulsivos de nações, sem ligação umas às outras, estranhas na língua, na religião e nos costumes*”<sup>67</sup>. En este sentido, traía a colación a otra figura histórica de la unidad peninsular a la fuerza, Felipe II, para comparar el “*‘podridero’ pátrio do Escorial [que] se alarga ao Vale dos Caídos, no titânico esforço absorvente de recolher num único cemitério todos os espanhóis mortos desavindos [...] na tentativa igualmente dominadora de meter num só redil urbano todos os espanhóis vivos*”<sup>68</sup>.

A partir de finales de los años 1960, a medida que crecía la distancia temporal al conflicto, sus referencias comenzaron a estar bañadas de una cierta nostalgia melancólica. Al fin y al cabo, eran notorios el desconocimiento y la indiferencia de sus compatriotas, que vivían aún en una dictadura que se eternizaba, por uno de los acontecimientos que habían marcado su vida: “*ah, memória teimosa dos vencidos! Quem já se lembra que numa das masmorras do castelo desta terra [Figueres] se reuniu pela última vez o parlamento republicano? Mas lembro-me eu*”<sup>69</sup>. Este sentimiento lastró su “*visita melancólica ao Aljube, em 1970, a recordar as horas más do passado*”, en 1971, o cuando, ya después del 25 de Abril, “*uma alma devotada envia-me um monte de fotocópias do meu processo na PIDE, [...] os passos que dei durante quarenta anos seguidos hora a hora, [...] todo o meu passado coligido, vasculhado, devassado*”<sup>70</sup>.

62. *Ibidem*, p. 540 (entrada de 6-9-1950).

63. *Ibidem*, p. 878 (entrada de 13-7-1958).

64. TORGA, *A Criação do Mundo*, p. 273.

65. Joaquim Pedro DE OLIVEIRA MARTINS, *História da Civilização Ibérica*, ed. De Lisboa, Guimarães Editores, 1994, pp. 35-36.

66. TORGA, *Diário*, vols. IX a XVI, p. 959 (entrada de 8-6-1960).

67. *Ibidem*, p. 1.731 (entrada de 30-9-1991).

68. *Ibidem*, p. 959 (entrada de 10-6-1960).

69. *Ibidem*, p. 1.195 (entrada de 8-9-1970).

70. *Ibidem*, vols. IX a XVI, p. 1.292 (entrada de 18-2-1975).





Todavía en 1975, cuando la Guerra Civil salía de las sombras de la memoria y se volvía de nuevo presente histórico, justamente cuando el franquismo se aproximaba al fin, las ejecuciones de 27 de setiembre, que habían levantado un coro de protestas internacionales, llevaron a Torga a la radio para pronuncia uno de sus textos más contundentes

*Os cinco executados desta madrugada são o remate inexorável da tragédia humana que foi a passagem pelo mundo do mais cruel dos Torquemadas. O herói sinistro da Guerra Civil de Espanha, que, fardado de general, a ferro e fogo, à frente de hereges tropas marroquinas se arvorou em salvador da civilização cristã, é o mesmo assassino decrépito que a salva agora metido num tabardo de carrasco. E a humanidade, de luto na alma, e transida de horror e de nojo, só pode chorar e acusar. Chorar as vítimas do passado e do presente, e acusar todas as forças do mal que, hoje como ontem, absolvem, abençoam, socorrem e dão alento ao criminoso. O povo espanhol, atraído em 36 pela convivência de algumas nações e pelo egoísmo de outras, quer sair da longa noite de pesadelo<sup>71</sup>.*

Finalmente, en 1989, en una de sus últimas referencias a la Guerra Civil, y ante el inminente derrumbe del bloque soviético, anotaba el simbolismo de la muerte física de la Pasionaria, esa “*Santa Teresa laica*”, cuya “*figura carismática [tanto] significou para a minha geração*”, ya que “*não era para nós uma mulher partidária a discursar. Era a mãe libertária ibérica a clamar: No pasarán*”<sup>72</sup>, un lema tan presente en los escritos de Miguel Torga.

## Conclusión

152

Entrando en diálogo, directo o interpuesto, con otras figuras de la cultura portuguesa, Miguel Torga personificó una voz tendencialmente autónoma, también en la política. Esta posición, visible en el binomio nombre/pseudónimo, es decir, el brezo (*torga*) que brota en la roca (*rocha*) encontró en el iberismo cultural una base coherente, que los múltiples viajes por la Península acabarían confirmando. La experiencia de la Guerra Civil española habría sido, desde todos los puntos de vista, decisiva. Primero mediante los periódicos, y después gracias a un viaje automovilístico a través de Europa. Torga experimentó *in loco* el fascismo en Italia y la represión en la España ya sometida a la autoridad de Franco.

En este sentido, la revista *Manifesto*, que dirigió a finales de los años 1930, reveló, en poesía y en prosa sus primeras impresiones. Además, al procurar zafarse de la censura, escribió en ella sobre Unamuno y Lorca, aunque guardó sus impresiones más contundentes para el “*Quarto Dia*” de la novela autobiográfica *A Criação do Mundo*. No hay que perder de vista que, al publicar cada “*Dia*” en volúmenes independientes y al convertir esta cuarta parte en una crítica abierta a la aparición y consolidación de la extrema derecha en Europa, Torga se exponía a posibles represalias por parte del Estado Novo. Así, el rechazo de cualquier compromiso con los nacionalistas, que causó innumerables malentendidos con los compañeros de dicho viaje, le costó la prisión en Lisboa y una atenta vigilancia por parte de la policía política.

En efecto, después de esta experiencia se mostró más cauteloso. Sus opiniones acerca de la Guerra Civil española, también debido al paso del tiempo, se volvieron

71. Miguel TORGA, *Fogo Preso*, Coímbra, Autor, 1979.

72. TORGA, *Diário*, vols. IX a XVI, p. 1669 (entrada de 12-11-1989).

cada vez más espaciadas, y comenzaron a resurgir intercaladas con impresiones de viaje y cada vez más relacionadas con efemérides, más después de que la Revolución de los Claveles y el establecimiento de la democracia en Portugal le garantizaran una plena libertad expresiva. Defensor de la Segunda República, Torga condenó en varias ocasiones el golpe militar de julio de 1936, censuró la inoperancia de Francia y Gran Bretaña para apoyar al Frente Popular y, en una palabra, la pasividad de su generación.

Mientras tanto, y ya con las entradas de su diario o, más tarde, con su ensayo contra las últimas ejecuciones del régimen franquista, Torga reaccionó más que actuó contra los acontecimientos. A diferencia de otros intelectuales, no consta que se alistase en las huestes republicanas, antes bien consideró que su combate se daría en el campo de las ideas y la literatura. Así, es sintomático que el libro de poemas que escribió sobre la Península Ibérica, al intentar hermanar España y Portugal, concluya con el tema de la Guerra Civil. La llamada final a Don Quijote y al “¡No pasarán!” se lanzaba como un grito de revuelta contra los *años de plomo* en los que ambos países se habían hundido a partir de los años 1930.

